

Intervención para la sesión informal
Reflexiones sobre las dos décadas de esfuerzos para poner fin al sufrimiento
causado por las minas antipersonal

COLOMBIA

30 de noviembre de 2011

El año 2009 fue un momento especial en la vida de esta Convención. La Cumbre de Cartagena por un Mundo Libre de Minas Antipersonal celebrada ese año, reafirmó el compromiso de la comunidad internacional con la erradicación y destrucción de estos artefactos que han causado dolor y sufrimiento a miles de personas y familias en el mundo. Reafirmó la condena del uso de estos artefactos por parte de cualquier actor y elevó a otro nivel su compromiso con la asistencia a las víctimas, dando un papel preponderante al tema en el Plan de Acción de Cartagena. Como anécdota, en la primera reunión preparatoria que sostuvo Colombia como anfitrión de este evento con la Presidenta de la Conferencia, la Embajadora Susan Eckey de Noruega, a finales de 2008, acordamos impulsar este tema como propósito común, el cual encontró todo el apoyo en la comunidad internacional.

El 2009 fue un año de preparación intensa en el cual se lanzó el Camino a Cartagena. Fue un año de trabajo conjunto con los países, con la Unidad de Apoyo, con la ICBL, con organismos internacionales, con todos los actores que demostramos que se puede lograr avances significativos en torno a los temas que nos importa para mejorar la vida de las personas y comunidades afectadas.

A Cartagena llegaron autoridades de alto nivel y más de 1000 delegados y representantes que brindaron un pleno respaldo político a la Declaración de Cartagena, resaltaron la vigencia de la Convención y la necesidad de continuar los esfuerzos para su aplicación. Pero además de ello, la significativa participación de expertos, académicos, asesores técnicos y de organizaciones de la sociedad civil permitió concertar un Plan de Acción concreto y robusto, que incluye un enfoque diferencial, medible pero a la vez adaptable a los nuevos desafíos de la acción integral contra minas antipersonal. Este Plan de Acción representa un fortalecimiento en la aplicación de la acción integral sobre el terreno.

La Cumbre de Cartagena significó además una oportunidad valiosa para compartir la experiencia colombiana y nuestros esfuerzos en la lucha contra este flagelo, presentando el progreso y avances, pero al mismo tiempo reconociendo nuestros retos principales.

Adicionalmente tuvimos la presencia de delegaciones que participaban por primera vez en este movimiento mundial.

Hoy, que volvemos al lugar donde este movimiento empezó hace 20 años, la comunidad de la acción contra minas puede mirar hacia atrás y así dimensionar la importancia de lo alcanzado; pero más importante será trabajar en el presente, aplicar las tareas adoptadas en el Plan de Acción de Cartagena y mirar hacia adelante para comprometernos conjuntamente a continuar y avanzar hacia la meta de un mundo libre de las minas antipersonal. Cartagena es parte de este proceso histórico y fue especial gracias a todos ustedes. Estamos seguros que Cambodia representará también un hito hacia este sueño.